

## A. DE LOS PROFETAS A LOS SABIOS, DIOS SIGUE HABLANDO

En los últimos siglos del Antiguo Testamento, es decir entre la reconstrucción del Templo y la venida de Cristo, fueron muy pocos los profetas que hablaron al Pueblo de Dios. Después de Ageo y Zacarías fueron sólo cuatro: Abdías, Malaquías, Joel y otro, llamado “Segundo Zacarías” (más detalles en B 33). Después de éste no hubo otro por más de trescientos años.

El libro primero de los Macabeos, terminado unos cien años antes de Cristo, insiste en esa interrupción de la profecía (1 Macabeos 4, 46; 9, 27), pero también es testigo de que se esperaba a un profeta digno de fe (1 Macabeos 14, 41). Esto explica por qué más de un siglo después los judíos preguntaban ansiosamente a Juan Bautista si él era **el profeta esperado** (Jn 1, 21).

## EL OTRO LENGUAJE DE DIOS

El silencio de los profetas no significaba sin embargo que Dios había dejado de hablar a su Pueblo. Sólo cambió su modo de hacerlo y de intermediarios. Dios habla no solamente por los profetas y los sacerdotes, sino también y sobre todo por medio de **la vida**, ese bien que todos tenemos en común.

Pero la vida no entrega su mensaje así no más: es como la tierra, que es rica pero sin la lluvia no aparecen sus riquezas y bellezas. Para que la vida diga algo y sea más fértil y hermosa, es preciso mirarla bien, interrogarla, escucharla. De lo contrario nunca se llegará a saber qué especie de semillas Dios depositó y sigue depositando en ella.

Ese esfuerzo de reflexión y de búsqueda para encaminar la vida y organizarla con miras a un futuro mejor ha recibido en la Biblia el nombre de **sabiduría**, y los libros que la contienen directa o indirectamente se llaman libros **sapienciales**, es decir los Proverbios, Job, Qohelet (o Eclesiastés), Ben Sirac (Sirácida o Eclesiástico) y la Sabiduría. Cabe mencionar también algunos Salmos, por ejemplo 1, 36, 37 y otros, y también partes de Tobías y Baruc. Se les añade, pero impropriamente, el Cantar de los Cantares.

## UNA CORRIENTE INTERNACIONAL

Pero la sabiduría no es un bien propio y exclusivo de la Biblia. Mucho antes que aparecieran los libros del Antiguo Testamento, ya existía en otros pueblos.

- Egipto produjo muchos escritos de sabiduría, de los cuales se destacan las instrucciones de Amen-emopé, redactados a fines del primer milenio antes de Cristo. Se presentan en forma de proverbios: “Vale más pan seco con corazón alegre que riquezas con pesar... No escojas por amigo a un hombre infrenable ni te acerques a hablarle... Si un arquero se adelanta demasiado, su escuadrón lo abandona...”.

Se trataba de una reflexión **práctica** acerca del mundo y del hombre. Esas reglas de conducta desempeñaban un papel importantísimo en las escuelas para letrados y escribas donde se reclutaban los funcionarios de la corte real. Al enseñar a leer y escribir, los viejos sabios comunicaban a los jóvenes lo que habían aprendido por su **experiencia** acerca de cómo un hombre debe comportarse.

- En Mesopotamia también aparecieron varios escritos de sabiduría, en forma breve de proverbios, pero sobre todo en forma de historias o fábulas más desarrolladas: la sabiduría de Ajicar, canciller de Senaquerib que prepara a su sobrino para que lo suceda, y varios poemas babilonios sobre el justo doliente, es decir sobre el sufrimiento de los inocentes.

Podemos decir que todos los pueblos poseen su propia sabiduría nativa, constituida de dichos populares y cuentos que sintetizan la experiencia de las generaciones pasadas transmitidas de padres a hijos a través de fórmulas bien acuñadas que se graban en la memoria y llaman a la reflexión. Su origen último es la educación familiar (lea B 34 y C37; también B36 en el capítulo 4 de la Unidad 4).

Para comprender el mensaje de los proverbios de la Biblia y los demás, es mucho más importante escudriñar la propia vida de hoy que estudiar el pasado. Nuestros antepasados interrogaban la vida, y las respuestas que nos entregaron brotaron allí donde estaba y está el corazón de la vida: la familia, la casa, el trabajo, los vecinos, los amigos, la plaza, el mercado... (lea C 68 y 69)

### VOZ DEL PUEBLO, VOZ DE DIOS

Una gran parte de esa reflexión humana pasó a la Biblia en alguna forma. De Salomón se dice que su sabiduría era mayor que la de todos los hijos de Oriente y de Egipto, lo que supone que los israelitas conocían algo de aquel arte de vivir de los pueblos vecinos (1 Reyes 5, 10). Aunque resulta difícil determinar en detalle su influencia sobre los libros sapienciales de la Biblia, se pueden dar algunas indicaciones:

- Por ejemplo no cabe duda de que el autor de Tobías conocía la sabiduría de Ajicar. (Tobías 1, 21; 2, 10; 11, 18)
- Los poemas babilonios del “justo doliente” se han comparado acertadamente con el libro de Job.
- El Cantar de Los Cantares, según opinan varios, fue primero una serie de canciones de amor, adaptadas luego al amor de Yavé hacia su Pueblo, en la línea de Oseas.
- Los Proverbios contienen las palabras de unos sabios árabes (Proverbios 30, 1-14; 31, 1-9) y no están sin contacto con la sabiduría egipcia, por ejemplo en la sección que va del 22, 17 al 24, 22 que recuerda a Amen-emopé.

Las secciones más antiguas de los libros sapienciales de la Biblia hablan poco de Dios y mucho del hombre. El Eclesiástico por ejemplo trata los siguientes temas: amistad,

limosna, buen uso de la lengua, respeto a la mujer, paciencia, bondad, obediencia a los padres, sabia desconfianza de los demás, elección de los consejeros, prudencia con las autoridades, justicia, libertad, salud, hipocresía, falta de suerte, préstamo, sueño, luto, etc.

Todo esto está en la Biblia, y a veces nos preguntamos por qué Dios se dio el trabajo de inspirar cosas ya conocidas. Pero si están en la Biblia, es que algo tienen que ver con Dios y nuestra fe. En otros términos, esa sabiduría que hoy llamaríamos educación, formación, alfabetización, concientización, promoción, todo esto tiene mucho que ver con Dios y la salvación del hombre. En consecuencia, el lugar para encontrar a Dios no es sólo la iglesia y la Biblia, sino también el mundo, que es Palabra de Dios y el hombre, su imagen.

### DIOS FUENTE DE SABIDURIA

La reflexión de los sabios de Israel les llevó a resultados inesperados. Al llegar al punto final vieron que su sabiduría era sólo el reflejo de la de Dios, quien desde el principio está hablando a través de la vida (lea C 70). Es por este motivo que los últimos libros sapienciales de la Biblia, por ejemplo Proverbios 1-9 y Sabiduría hablan más de Dios que los primeros. Es sabio quien teme al Señor y toma en serio su Santa Palabra expresada en la Ley de Moisés y en los profetas.

## B. LECTURAS COMPLEMENTARIAS

### 33. LOS ULTIMOS PROFETAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

El profeta **Abdías** predicó acerca del año 450. Era un judío poco abierto, con una mentalidad que recuerda Jonás antes de su conversión. Su brevísimo libro recalca un tema conocido: Yavé juzgará a todas las naciones.

Más o menos al mismo tiempo, pero antes de Nehemías, aparece otro profeta, **Malaquías**, que denuncia las fallas cometidas en el culto (MI 1, 6 – 2,9), la negligencia del pueblo en pagar los diezmos al Templo (MI 3, 6-12) el escándalo de los matrimonios mixtos y los divorcios (MI 2, 10-16). Sobre todo anuncia un sacrificio perfecto, obra del Mesías (MI 1, 11), cuya venida será preparada por un enviado misterioso (MI 3, 1), que el Nuevo Testamento reconocerá en Juan Bautista (Mt 11).

Tal vez hacia el año 400, el profeta **Joel** ejercita su misión. El libro que lleva su nombre empieza con una liturgia de penitencia motivada por una plaga de langostas (Joel 1-2). En la segunda parte hace hincapié en el don del Espíritu que será derramado sobre todo el Pueblo en los días del Mesías (Joel 3), lo que se cumplió el día de Pentecostés (Hechos 2, 16-21).

Por último, otro profeta, pero sin nombre, habló alrededor del año 330. Su mensaje está en **Zacarías** 9-14; por eso se lo llama “**Segundo Zacarías**”. Anuncia que el Mesías será pacífico y humilde (Zacarías 9, 9-10) y traspasado (12, 10). Estas palabras proféticas del Antiguo Testamento se cumplieron a la perfección en Jesús. Pobre de Yavé y perfecto Siervo de Dios (Mt 21, 5; Jn 19,34).

### 34. COMO NACE UN PROVERBIO

El pueblo de la Biblia, en el comienzo de su existencia, era un pueblo muy simple. Se reunía para conversar y hablar de la cosas de la vida. Se contaban casos y comunicaban experiencias. Así cierta vez, alguien expuso a los demás el siguiente problema: *“En mis andanzas por la vida, percibí lo siguiente: A veces me levanto bien dispuesto. El campo me parece más verde, el ganado más gordo... Converso con todos, y todo va bien. Día feliz, parece una fiesta. Otro día, me levanto con la cabeza pesada y malhumorado. Y enseguida comienzo a discutir con quien se me cruza por delante. Salgo de casa y nada está bien. El campo me parece más ralo, el ganado más flaco... Día malo, no da ganas de nada. Y sin embargo era un día exactamente igual al otro. ¿Cómo me explican ustedes esto?”*

Comienza la discusión. Quieren saber por qué sucede eso, pues todos ya tuvieron la misma experiencia. El fulano sólo consiguió expresar lo que todos ya sentían. Al fin, descubre: depende de la gente! “Depende de usted, fulano! Si usted estuviera contento y feliz por dentro, entonces por fuera las cosas serían mejores. Si usted está triste e infeliz por dentro, entonces, por fuera, todo estará peor: el campo menos verde, el ganado menos gordo”. Fue un descubrimiento muy simple, pero muy importante para la vida. Todos deberían conocerlo. Uno de los presentes consiguió formular y expresar lo que le grupo descubrió, en el siguiente proverbio: **“Para el hombre triste, todos los días son tristes; para el corazón contento, todo es una fiesta sin fin”** (Proverbios 15, 15). (c. Mester, La Palabra de Dios en la Historia de los hombres, página 120s.)

## C. TEXTOS PARA MEDITAR Y REZAR

### 67. UN PADRE HABLA CON SU HIJO

Hijo mío, no te olvides de mis enseñanzas, guarda en tu corazón mis mandamientos. Porque ellos te colmarán de largos días, de años de vida y de buena salud.

No se aparte de ti la misericordia y la verdad, ponlas como collar en tu cuello y escríbetelas en las páginas de tu corazón. Así hallarás gracia de buena acogida a los ojos de Dios y de los hombres.

Confía en Yavé con todo tu corazón; no te apoyes en tu propia inteligencia. En todas tus empresas tenlo presente y Él dirigirá todos tus pasos. (Prov. 3, 1-6)

### **68. LA AMA DE CASA IDEAL**

En ella se confía su marido... Se levanta cuando aún de noche, da de comer a los de su casa, y (...) tiende tu mano al desamparado y al pobre... Teje telas de lino y las vende.

Aparece fuerte y digna y mira confiada el porvenir. Habla con sabiduría y enseña la piedad. Está atenta a la marcha de su casa, y nunca ociosa.

Sus hijos se levantan y la llaman dichosa, su marido la elogia diciéndole: "Muchas mujeres han obrado maravillas pero tú las superas a todas".

Engañosa es la gracia, vana la hermosura; la mujer que tiene la sabiduría, esa será alabada. Que pueda gozar el fruto de su trabajo y que por sus obras todos las celebren. (Proverbios 31, 10-11, 15, y 20, 24-31)

### **69. LOS PROVERBIOS Y LA VIDA**

Los tesoros mal adquiridos no aprovechan, pero la justicia libra de la muerte (10, 2).

El odio enciende peleas, el amor cubre todas las faltas (10, 12)

El hablador revela los secretos, el de espíritu seguro oculta las cosas (11, 13)

Por falta de gobierno cae un pueblo; donde hay numerosos consejeros hay éxito (11,14)

El pueblo maldice al que acapara el trigo, y bendice al que vende sus semillas (11, 26)

Una pena íntima deprime el corazón, mientras que una palabra amable lo alegra (12, 25).

### **70. AL ORIGEN DE TODO YA ESTABA LA SABIDURIA DE DIOS**

Por la Sabiduría Yavé fundó la tierra, formó los cielos por la inteligencia. Por su saber se abrieron los mares y las nubes filtran el rocío. Hijo mío, que nunca se alejen de ti reflexión y prudencia: que inspiren tus actos. Serán vida para tu alma y adorno para tu cuello. Así irás tranquilo por tu camino y tu pie no tropezará (Prov. 3, 19-23)

**D. CUESTIONARIO**

1. ¿Cómo se llaman los cuatro últimos profetas del Antiguo Testamento?
2. Diga en una palabra qué contiene los libros sapienciales de la Biblia.
3. Complete: “Para que la vida\_\_\_\_\_ algo y se haga más\_\_\_\_\_ y hermosa, es preciso\_\_\_\_\_ bien e interrogarla”. “Es sabio quien\_\_\_\_\_ al Señor y toma en serio se santa\_\_\_\_\_ expresada en la\_\_\_\_\_ y en los\_\_\_\_\_”
4. ¿Cuáles son los cinco principales libros sapienciales de la Biblia?
5. Escriba uno de los proverbios egipcios de Amen-emopé.
6. ¿Qué actitud debe adoptar el cristiano para comprender el mensaje de los proverbios de la Biblia?
7. A la luz de los sabios de Israel, diga dónde se puede encontrar a Dios.

**SIGUIENTE CAPITULO DE LA UNIDAD 4: CAPITULO 4: EL FRACASO NO SIEMPRE ES CASTIGO (JOB y QOHELET)**

*Comentarios: tufecatolica@aol.com*